

# El mundo no va a volver a ser el mismo: ¿cómo cambió la pandemia del siglo XXI a estudiantes universitarios?

The world is never going to be the same again: How did the 21st century pandemic change university students?

Patricio Trujillo Montalvo<sup>1</sup>

## RESUMEN

---

Muchos seres humanos al paso de la pandemia y de la profunda crisis sanitaria que hemos vivido como humanidad, han cambiado sus perspectivas sobre los sentidos de la vida, luego de observar impotentes el masivo contagio y la muerte de familiares, amigos y conocidos en hospitales colapsados por enfermos diagnosticados con COVID-19. Este artículo propone escribir y analizar experiencias de seres humanos afectados por la pandemia y la realidad virtual, desde la propuesta de la antropología existencial, que plantea enfocarse en los procesos de producción de identidades y reconocer el carácter discursivo de las experiencias subjetivas, mediante relatos, narrativas e historias de estudiantes universitarios, que adquieren un papel central en la constitución de sus identidades y perspectivas sobre su situación actual y su vida futura.

*Palabras clave: COVID-19, narrativas, etnografía, realidad, virtualidad.*

## ABSTRACT

---

Many human beings, in the wake of the pandemic and the profound health crisis that we have experienced as humanity, have changed their perspectives on the meaning of life, after observing helplessly the massive contagion and the death of family, friends and acquaintances in collapsed hospitals by patients diagnosed with COVID-19. This article proposes to write and analyze experiences of human beings affected by the pandemic and virtual reality, from the proposal of existential anthropology, which proposes to focus on the processes of identity production and to recognize the discursive nature of subjective experiences, through stories, narratives and stories of university students, who acquire a central role in the constitution of their identities and perspectives on their current situation and their future life.

*Key words: COVID-19, narratives, ethnography, reality, virtuality*

---

Recibido el 28 de junio de 2021. Aceptado el 20 de septiembre de 2021.

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Sociales (PhD). Profesor titular de la Facultad de Medicina e Investigador del Instituto de Salud Pública. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, pstrujillo@puce.edu.ec

## INTRODUCCIÓN

---

*“Al estar en cuarentena se reducen mucho las relaciones sociales, esto puede afectar a la condición de varias personas. He escuchado casos de personas con problemas psicológicos, debido a la sensación de encierro, presentando cuadros de depresión y angustia. Para todos resulta importante mantener contacto con otras personas”.* (CA)

Estamos experimentando una emergencia social y sanitaria inédita debido a la presencia intempestiva del coronavirus (COVID-19), que ha evidenciado problemáticas estructurales como desigualdades sociales, pobreza y una evidente crisis del modelo de desarrollo que han impactado negativamente en la vida de todos. Tanto este virus como la enfermedad que produce, eran desconocidos antes de que estallara el brote en la ciudad china de Wuhan en diciembre de 2019, por lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) calificó a este coronavirus como una enfermedad infecciosa nueva de reciente descubrimiento y a los pocos meses la declaró como pandemia (OMS, 2019). En los más de 16 meses transcurridos se han podido evidenciar consecuencias críticas relacionadas a: pérdidas de vidas humanas, impacto sobre la economía a escala mundial y local, generación de incertidumbre y pánico social.

Esta crisis sanitaria a nivel global, por otro lado, ha causado serios problemas en el comportamiento social de estudiantes en colegios y universidades, evidenciado un marcado incremento en la depresión, ansiedad, soledad y angustia social. Desde la perspectiva de la salud mental, un evento extraordinario como esta pandemia implicó una perturbación emocional y psicosocial que excedió fácilmente la capacidad de manejo de los especialistas, gobiernos y naciones. Las poblaciones han sufrido estrés y miedo incrementando la incidencia de trastornos y manifestaciones psicopatológicas reacciones fuera de lo normal ante un evento extraordinario (Medeiros, 2020).

## METODOLOGÍA: ETNOGRAFÍA DE LO EXISTENCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

---

Muchos seres humanos al paso de la pandemia y de la profunda crisis sanitaria que hemos vivido como humanidad, han cambiado sus perspectivas sobre los sentidos de la vida, luego

de observar impotentes el masivo contagio y la muerte de familiares, amigos y conocidos en hospitales colapsados por enfermos diagnosticados con COVID-19. Este artículo propone escribir y analizar experiencias de seres humanos afectados por la pandemia y la realidad virtual, desde la propuesta de la antropología existencial, que plantea enfocarse en los procesos de producción de identidades y reconocer el carácter discursivo de las experiencias subjetivas, mediante relatos, narrativas e historias que adquieren un papel central en la constitución del ser. Para el antropólogo Michael Jackson (2005:13) la narrativa tiene un modo de acción intencional o praxis que revela nuestra singularidad subjetiva y nuestra conexión intersubjetiva con los demás. Las experiencias de los seres humanos entendidos como narraciones o situaciones vividas por los individuos arreglan y transforman nuestras experiencias, remover nuestras emociones y facilitar la acción sin la mediación del pensamiento conceptual y en oposición a las narrativas oficiales (Jackson 2005). Las experiencias expuestas al espacio público, evidencian la necesidad que los seres humanos tenemos para crear sentidos de pertenencia a una comunidad, a un grupo social, a la sociedad en general, es así que los relatos muestran las continuas producciones de las identidades, de las experiencias que pueden ser vistas como una “lucha por el ser” (Jackson 2005:14).

Tomando los conceptos de Jackson, este artículo propone comprender mediante relatos y narrativas cómo se han constituido las subjetividades y percepciones de los estudiantes universitarios, en el contexto extraordinario que dejó la pandemia y que ha afectado sus experiencias de vida, como también ha moldeado, nuevas formas de representación social y construcción de identidades relacionadas a un mundo virtual que curiosamente se ha convertido en la nueva realidad y en un factor de afectación a su salud mental. Describimos el caso a los estudiantes de segundo nivel de la carrera de medicina de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador,<sup>2</sup> con quienes se desarrolló un ejercicio cualitativo etnográfico que logró relatar en un primer momento el ser, es decir ¿cómo forman o imaginan su identidad? o ¿cómo se miran frente a un espejo? Y en un segundo lugar, relatar sus percepciones y subjetividades sobre el impacto que les ha provocado el encierro, el cierre de las universidades. A más de un año de la

---

2 Los nombres e identidad de los estudiantes se los protege de acuerdo al código de ética de la Asociación Americana de Antropología (AAA) ([http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/codigo\\_de\\_etica\\_\\_AAA\\_def.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/codigo_de_etica__AAA_def.pdf), revisado 20 marzo 2020)

declaración oficial del primer caso de COVID-19 en Ecuador, nos preguntamos ¿Cómo el encierro afectó a los estudiantes universitarios? ¿Cómo su cotidianidad cambio hacia etapas de ansiedad, depresión e ira? ¿Cómo el mundo virtual afecto su rutina de aprendizaje y su cotidianidad?

Para el presente artículo los relatos y narraciones han sido sistematizados en tres grandes bloques que se presentan como resultados: a) realidad, b) angustia, soledad, depresión e ira y, c) el mundo virtual.

## **RESULTADOS: EL MUNDO Y LA REALIDAD VIRTUAL EN LA PANDEMIA DEL SIGLO XXI**

*“La nueva realidad que hemos estado viviendo ha modificado por completo nuestra percepción del mundo. Comenzamos a valorar lo que antes nos parecía cotidiano e incluso sin importancia; un simple abrazo se ha convertido en la señal de afecto más entrañable para una persona, pero que lastimosamente ahora estará limitada por el distanciamiento social. Todos hemos cambiado en este periodo, hemos sentido tantas emociones que creo que es imposible plasmarlas por completo en un solo momento”.* (GR)

Para los estudiantes universitarios, la cuarentena obligatoria, el encierro, el temor a infectarse o a morir y la virtualidad como la expresión de la nueva normalidad han causado serios problemas en su comportamiento social, familiar y afectivo, se ha incrementado sus estados de ansiedad e incertidumbre, así como de pánico social lo que impacta negativamente en su salud mental. Todos estos problemas se han visto aumentados por los complejos problemas socio económicos que el país y el mundo enfrentamos.

Tom Boellstorff en su libro *Coming of age in Second Life*, afirma que “a través de la cultura, los humanos somos siempre virtuales, la etnografía ha sido siempre un tipo de investigación virtual entre los humanos. El mundo virtual como una forma de sociedad, la cultura y las comunidades transformados por la tecnología relacionadas con la creación de sociedades a través de Internet” (2008:15).

Lo descrito anteriormente, son el punto de partida para construir lo que denomina estudios o investigaciones sobre “antropología virtual”, que la relaciona con la domesticación de la tecnología por el ser humano, es decir, la forma de crear y desarrollar cultura e imaginar la sociedad como construcción simbólica dentro de redes informáticas (Facebook, Instagram, tik tok, twitter,

etc). Las nuevas formas de tecnología y los espacios sociales que se recrean alrededor del Internet, construyen identidades virtuales que se reflejan en las denominadas sociedades en línea, comunidades imaginadas, que se han convertido en verdaderos espacios sociales, donde se pueden crear mediante un aparato virtual, relaciones sociales (Trujillo, 2010).

Boellstorff analiza el proyecto llamando *Second Life* que es un mundo virtual en donde interactúan avatares, explorando el concepto de mundos virtual como parte de la producción de la cultura humana a través de computadoras. Esta forma de sociedad, la denomina como ciber-sociedad, es decir, una ciber-cultura o una cultura en línea.

Para Boellstorff, el ejemplo etnográfico del mundo virtual de *Second Life* y el no virtual de la tierra son similares, son mundos de la vida real, donde la gente que habita puede crear lazos sociales, identidad, lealtades, comprar o alquilar bienes, crear obras de arte, construir edificios, tener animales y mascotas, comprar en centros comerciales autos de lujo, lanchas rápidas, ropa o bailar toda la noche en discotecas y otros sitios de diversión. El mundo virtual y el mundo real son parte de la construcción de la mente y el lenguaje de los seres humanos. Los mitos, las novelas, la ópera, los sueños, la imaginación, el lenguaje son parte del otro mundo virtual. Por primera vez, la humanidad tiene no uno, sino muchos mundos en que vivir, esto podría implicar nuevas representaciones y nuevas formas de cultura e identidad en un espacio llamado por los humanos en línea donde interactúan mundos virtuales versus el mundo real, así como la forma simbólica y material de construir ciber-sociedades son nuevos espacios en donde la antropología puede dar muchas respuestas (Trujillo, 2010).

La generación del siglo XXI ha sido llamada como nativa digital y se la relaciona con el mundo virtual por su relación o cercanía con el Internet (Miller & Slater, 2006). Es esta generación que ya desarrollaba sus formas de interacción social en la virtualidad la que tuvo que adaptarse de forma drástica a una educación on-line y a la configuración de nuevas formas de interrelación social que proponen el aislamiento y distanciamiento social, el no contacto. El mundo on-line que analizó Boellstorff, se convirtió en un mundo real, y fue este cambio del concepto realidad o normalidad lo que afectó la salud mental de muchos jóvenes estudiantes universitarios.

Pensar en la importancia de mantener la salud mental, es una prioridad para enfrentar esta crisis sanitaria, caso contrario podría generarse un

incremento de cuadros psicopatológicos en la población, potencial aumento del consumo problemático de alcohol y estupefacientes, de los índices de suicidio y otros fenómenos relacionados con la violencia.

No se conoce mucho sobre la situación emocional y de salud mental de los estudiantes universitarios, sin duda uno de los grupos poblacionales más afectados, por lo que el interés de este artículo es presentar un acercamiento descriptivo sobre cómo les afectó esta pandemia en el siglo XXI.

### **REALIDAD: ALGUNA VEZ...**

*¿Alguna vez se han preguntado cómo sería no poder abrazar a alguien?, no poder ver un atardecer, no poder sentir la lluvia rozando nuestras mejillas mientras corremos hacia un lugar seguro, no poder salir y sentir el sol tocando nuestros hombros, no poder recostarse en la hierba recién cortada y percibir el aroma de las flores, no poder saborear un café a las cinco de la tarde un domingo en compañía de tu familia o simplemente no poder salir de tu casa, pues este año varias de esas cosas no se han podido realizar. Esta es la historia de cómo la pandemia de covid - 19 cambió no solo mi forma de vivir la vida si no que cambió la manera en la que pensaba sobre ella. (FR)*

El concepto de realidad, normalidad o que considerábamos eran, son los más impactados en esta pandemia, puesto han sido reconfigurados hacia interrelaciones sociales y afectivas en un mundo virtual, un mundo sin contacto físico. Por ejemplo, las experiencias de la educación on-line que no estaba muy aplicadas en países Latinoamericanos, reconfiguró todos los espacios de aprendizaje y enseñanza. Retomando a Boellstorff, (2009: 50-56), quien conceptualiza el mundo virtual: “como una forma de sociedad, la cultura o las comunidades transformadas por la tecnología vinculada con la creación de sociedades en Internet donde por primera vez, la humanidad ha creado no uno, sino muchos mundos en los que vivir, esto podría implicar una nueva representación y nueva forma de cultura e identidad en un espacio llamado como humanos en la línea”. Sin embargo no está claro, cuánto afectó este mundo virtual a los estudiantes, presentamos algunos relatos que describen sus sensaciones:

*¿A que realidad nos enfrentaremos si no podemos abrazarnos, si en lugar de estar cerca el uno del otro debemos cumplir con un distanciamiento, si no podemos estar acostados en el pasto de la universidad, si al salir a la calle debemos vivir con el miedo de estar cerca de una persona*

*que tenga el virus, y no miedo por nuestra propia salud, somos jóvenes y la mayoría no somos vulnerables, sin embargo ¿Quién podría vivir tranquilo sabiendo que le contagió el virus a sus abuelos o a alguna persona vulnerable? Debemos vivir con las ganas de salir y poder ver a aquella persona con la que todos los días hablamos y prometemos que cada día es un día menos para poder encontrarnos, recordando que somos estudiantes de medicina y lamentablemente pese a que estamos en semáforo amarillo y legalmente se pueda salir, nosotros no podemos ya que por la situación de las clases virtuales y los exámenes se nos complica todo. Extraño muchas cosas, pero lo que más extraño sin duda es poder salir con la libertad y la paz que antes se tenía (KS).*

No obstante, más allá de este hecho, sentí cómo se vio afectada mi salud, es decir, a pesar de no tener covid-19 ni familiares con este, pienso que fue un golpe duro a mi costumbre de subir y bajar gradas en la facultad, los ascensores llenos de una u otra forma me obligaban a hacer ejercicio y todos sabemos que esto por más simple que sea ya es bueno; sin embargo, ahora me doy cuenta que esos detalles ya no los tengo y más bien pasa que prácticamente todo el día estoy sentado escuchando y estudiando material teórico (PJ)

El panorama actual ha cambiado y con él también nosotros, quizás puede parecer duro acoplarnos pero la historia mil veces nos ha demostrado que todo es modificable; aprendemos todo el tiempo y esta vez ha costado mucho entender ciertas cosas, desde que hay que valorar las simples charlas con un amigo hasta la vida misma (PJ)

### **Ilustración N. 1: Poder salir, poder**



Autor: GM (2020)

### **ANGUSTIA, SOLEDAD, DEPRESIÓN E IRA**

*“El eterno resplandor de una vida en la pandemia. Nadie va a entender la impotencia que sentía por no poder ir a la universidad y ver como todos mis esfuerzos y los*

de tus abuelos porque estuviese estudiando no se estaban aprovechando por completo. Es aquí en donde comenzó mi ansiedad” (MC)

En Ecuador el impacto del coronavirus (COVID-19) ha sido negativo y con consecuencias lamentables, puesto la crisis sanitaria afectó de forma gradual la salud mental y la estabilidad psicoemocional de la población aumentando la angustia, estrés, depresión, sensación de incertidumbre, soledad, desesperanza, ansiedad y pánico (Haro, 2020).

*Mi mamá es psicóloga, da terapia a varias familias que se desmoronan encerrados en sus hogares. Estoy acostumbrada a los análisis psicológicos diarios y a realizar test desde que soy pequeña, así que es muy complicado para mí abrirme con las personas o no analizar su comportamiento y acciones. En este periodo de cuarentena me he deprimido muchas más veces de las que me gustaría admitir, la única forma que he encontrado para poder liberar un poco lo que siento ha sido el dibujo. El siguiente dibujo lo hice después de dar una prueba muy difícil de cardiología y electrocardiograma (GR)*

*Hoy el cielo está especialmente nublado, hay un par de gotas de lluvia sobre el vidrio del tragaluza. ¿Han pasado 80 días de encierro?, ni siquiera lo noté. Los días pasaron muy rápido mientras estaba ocupada, así que no me imagino como se sintió mi madre que salía a trabajar y de la noche a la mañana se vio a sí misma sentada, cruzada de brazos sin hacer nada. Entre más días pasaron parecía que la locura se apoderaba de ella, en un principio estaba feliz, luego estaba triste, luego se enojaba, luego estaba enojada y feliz, luego triste y feliz, luego enojada y triste: nunca había visto tal mezcla de sentimientos. Supongo que la fragilidad humana radica en nuestra propia mente.*

*Este momento mi estado de ánimo se asemeja al océano, hay días en los que me levanto y la vida es pacífica, tranquila y como agua de manantial. Y luego están esos días, en los que la ansiedad irrumpe la calma y provoca miles de olas en mi mente, que me abogan en mis propios pensamientos, que hace que miles de navegantes terminen naufragando sin esperanza de llegar a tierra firme.*

*El tiempo y su relatividad nos muestra que al igual que cualquier creación humana, es imperfecto y hoy en día he entendido que tenemos que aprovechar cada segundo, como si realmente un virus nos vaya a encerrar más de 80 días, quiero pensar que de esta forma cuando todo esto acabe y así esperar poder vivir la vida y no solo existir en ella. (DF)*

*Las únicas veces que he salido han sido para ir al médico, el estrés me ha llevado a enfermarme de varias cosas, depresión, alergias, dolores estomacales, crisis de ansiedad.*

*Lo mejor que he hecho en esta cuarentena es luchar contra*

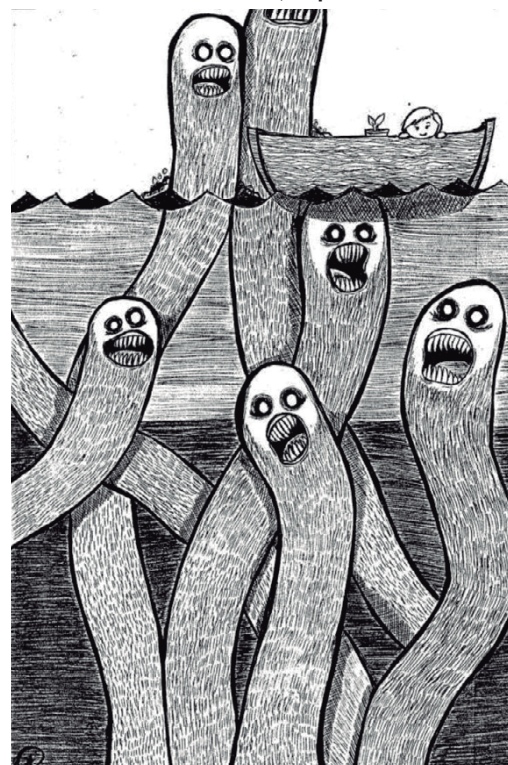
*la depresión y ansiedad, buscar algo diferente que hacer, jugar con mi gato, tomar fotos, evitar a toda costa los pensamientos existenciales.*

*En fin, se podría resumir que este tiempo de cuarentena ha sido deprimente, desesperante e incierto, pero sobre todo esto se antepone el hecho de que siempre algo bueno viene después de las calamidades y nos deja con esperanza de poder continuar con las metas y aspiraciones a un futuro por duro e inalcanzable que se pueda ver. (NP)*

*Mis momentos libres se redujeron a estrés mental debido a las muchas horas que pasaba frente a la computadora, lidiando a veces con mala conexión a internet y esforzándome para ayudar en las tareas del hogar*

*Todos entendimos cual es verdadero sentido de pertenecer aquí, que las cosas materiales son pasajeras, pero lo vivido jamás se va. (SJ)*

## Ilustración N. 2: Ansiedad, depresión e ira



Autor: GM (2020)

## UN MUNDO VIRTUAL: CLASES Y APRENDIZAJE

*“Lo que si me entristece es el hecho de las personas que no pudieron tener su ceremonia de graduación, por ejemplo, mi prima, de un día al otro le dijeron que no podía tener su ceremonia de graduación, eso le afectó mucho, lloraba y me decía que quisiera ser yo y tener una ceremonia como yo la tuve, tener las fotos con sus compañeros, tener la emoción de decir lo hice y no quizá solo recibir un título e imprimirlo ella misma. También me entristece el hecho de que muchas*

*personas se hayan quedado sin trabajo, en el caso de mi padre la jefa tuvo un buen corazón y le mencionó que iba a seguir en el trabajo” (SR)*

El mundo virtual proporciona la oportunidad de explicar muchas formas de interacción social, implica historias de creación de la capacidad humana que reconfiguran conceptos de individualidad y sociabilidad (Trujillo, 2010). Sin embargo, en el caso del Ecuador lo que ha marcado es la evidente desigualdad social para optar por una educación virtual, pocas fueron las universidades que estaban preparadas para esta modalidad y para los estudiantes fue un brusco modelo de aprendizaje.

Al transformarse ese mundo virtual en un mundo real, cambio su percepción sobre normalidad, su realidad se alteró, el encierro, el no poder salir afectó en la percepción de realidad. Si algo nos ha ratificado este encierro dentro de la más grave crisis sanitaria en este siglo, es que somos seres sociales (Reyes y Trujillo, 2020).

La nostalgia por lo cotidiano por el día a día, por la rutina que sienten los estudiantes universitarios, no es por las aburridas clases, no se extraña en sí las clases, se añora la interacción social, el poder mirarse, abrazarse, sentirse cerca. Los siguientes relatos describen esa sensación de separación entre lo real y la realidad *virtual*.

*Acabando clases me encuentro con que tengo un montón de deberes que presentar y lección oral al siguiente día. Me levanto un segundo de mi sillón, tomo un respiro y sigo. Pocas veces tengo tiempo para hacer algo más, así que decidí hacer un poco de ejercicio para despejar mi mente, pero la cuestión de estar con poco contacto humano te obliga a pensar más y solo centrarte en tus pensamientos pues no hay algún amigo o compañero que desvíe el tema de conversación y termines olvidando alguna idea. Entonces bien me analizo en el espejo una y otra vez y mi autoestima baja de inmediato. Termino de entrenar y ya es hora de cenar, nos turnamos para lavar los platos, al terminar cada uno se dirige a su cuarto, así que yo continúo estudiando. La mayoría de los días se sienten como caminar en círculos y cada vez llegar al mismo punto.*

*Lo más tedioso son las noches en donde el insomnio aparece acompañado muchas veces de recuerdos dejándome con un llanto imparable. Así poco a poco la depresión de apodero de mí. Se volvió tan fuerte que ni siquiera quería levantarme de mi cama. Deje de hablar con mis amigos, todos están ocupados tratados de sobrevivir a este nuevo estilo de vida, es irónico, cuando podíamos hablar con nuestros amigos en persona nos pasábamos en el celular y ahora que es la única forma de conectar, no lo hacemos (CA).*

*Y es justamente a donde quería llegar, porque ahí va sin duda otro aspecto muy importante, mis prácticas como*

*estudiante ya sea aprender a inyectar o ver un hígado en vivo y en directo también se desvanecieron, y eso me genera un vacío será lo mismo escribir un mensaje de texto a conversar en vivo y ver expresiones corporales que muchas veces dicen más que mil palabras*

*Esta nueva modalidad de clases virtuales es lo que me ha afectado, pues no es lo mismo que recibir una clase presencial, siento que no estoy aprendiendo todo lo que debería. También siento una tremenda ira hacia la universidad, pues no piensan en los estudiantes y no buscan la manera de ayudarnos de verdad, no piensan en que no todos tenemos la mejor situación económica y eso solo me hace rectificar mi criterio de que lo único que les interesa es el dinero (XH)*

*Las clases de Medicina no cesaron, de hecho, los trabajos y las horas de clase aumentaron, el horario que teníamos en clases presenciales fue modificado a necesidad de los docentes que ejercen como médicos. Fuera del trabajo y los estudios, situaciones como comprar comida, conseguir mascarillas y demás se han vuelto imposibles y caras. Ver la situación del país a diario en la televisión se convirtió en tema de conversa después de cada comida, con mi mamá hablamos de por qué la gente en otros lugares del país salía a las calles a pesar de estar en cuarentena, a la conversación se unieron temas como: pobreza, muerte, salud, política, economía. (MN)*

*Al todo pasar de forma virtual nos ha traído ventajas y desventajas. En cuando al estudio, es complicado el aprender porque tienes que aprender a ser más responsable y saber organizar tu horario, hay más deberes y lecciones. También nos perdemos de nuestras prácticas e IDIS que realmente es el corazón de segundo semestre. Por otro lado, el internet es tan maravilloso que nos permite comunicarnos con las personas, así sea a través de una pantalla. He hablado con personas a las que no veo en años y he pasado”. (CM)*

### Ilustración N.3: El mundo virtual



Autor: GM (2020)

## DISCUSIÓN

*“Me encanta contemplar cada atardecer, especialmente cuando quiero despejar mi mente por unos minutos, y hoy el cielo estaba deslumbrante. Me quedé por un momento viendo cómo se escondía el sol. Pasó un día más, es increíble como el tiempo no se detiene por nada. Mientras transcurrían los minutos y comenzaba a anochecer, un recuerdo vino a mi mente, y mi corazón se estremeció de nuevo: Nos salvamos de la prueba! Fue lo primero que se nos vino a la mente después de que la Universidad anunció en un comunicado oficial que nos vayamos urgentemente a nuestros hogares. No entendía muy bien lo que sucedía, que por qué nos enviaron tan pronto, quién se contagió, si los rumores del Covid-19 en la facultad de Medicina eran ciertos, solo estaba contenta porque ese día iba a poder almorzar con mi familia. Me despedí de mis amigos normalmente: “Nos vemos el lunes, estudiarán” y a la 1:00 pm ya estaba en casa. Ese lunes, se tornó en semanas, y ahora, meses; ruego porque no sean años. Las clases virtuales, fueron el único método de adaptación a esta pandemia y, aunque no me acostumbraba del todo, llegó un día en el que pensar en las clases virtuales era lo de menos”. (CM)*

La denominada era de la información pretende lograr un mundo culturalmente homogéneo, utilizando al Internet como su ejemplo principal, espacio virtual que ha facilitado la comunicación mundial y repotenciado una serie de valores para desarrollar nuevas formas de conocimiento (Miller, 2006). El Internet facilita un inmenso intercambio de bienes culturales, grupos sociales que dando algo a los demás reciben, intercambian, interactúan recibiendo algo más cambio. Las diversas y diferentes culturas comparten un conjunto de valores e ideales comunes, como resultado de una tradición cultural particular forjada en la red y mediatizada por el Internet.

Ecuador desde el 14 de marzo del 2020, vive un estado de alarma por la crisis sanitaria global que ha incluido un extenso aislamiento social de la población, la paralización de labores productivas y el cierre de centros de educación de todos los niveles. Esta denominada nueva realidad ha afectado la cotidianidad reconfigurando el concepto de normalidad, también ha afectado gravemente las economías familiares, ha resignificado las relaciones sociales y afectivas. En esta pandemia el acceso a Internet ha revelado muchas facetas de desigualdad social y puesto en evidencia grupos con pocas oportunidades en este mundo global (Collier y Ong, 2005).

Está claro que el virus del COVID-19 no solo ataca nuestra salud física; también aumenta el

sufrimiento psicológico. La aficción por la pérdida de seres queridos, la conmoción causada por la pérdida del empleo, el aislamiento y las restricciones a la circulación, las dificultades de la dinámica familiar, la incertidumbre y el miedo al futuro, son ahora los problemas cotidianos relacionados a la salud mental, estos se hacen presentes con síntomas como depresión y angustia que podrían ser, en los actuales momentos las mayores causas de sufrimiento en nuestro mundo.

Hay algunos grupos poblacionales que pueden ser más proclives a sufrir malestar psicológico generado en el contexto de la COVID-19, los estudiantes universitarios están entre estos grupos puesto ha tenido impactos negativos. En la actual pandemia, el cuidado de la salud mental se convierte en un elemento fundamental para afrontar la crisis sanitaria global. En el caso de coronavirus (COVID-19) y los estudiantes universitarios, se han podido evidenciar en sus narraciones: angustia, trastornos del sueño, aislamiento social, frustración, temor al contagio de seres queridos, miedo a la muerte, procesos de luto inconcluso, pánico social por la difusión de falsos rumores en redes sociales, tensiones generales entre la población, sumados a casos de estigma social y discriminación.

## REFERENCIAS

1. Boellstorff, Tom ( 2008) *Coming of Age in Second Life: An Anthropologist Explores the Virtually Human*. Princeton: University Press.
2. Collier, S.J. and A. Ong (2005), “Global Assemblages, Anthropological Problems”, in: S.J. Collier and A. Ong (eds.) *Global Assemblages: Technology, Politics, and Ethics as Anthropological Problems*. Malden, MA: Blackwell.
3. Haro AS, Calderón EP. (2020) *Caracterización epidemiológica de Covid-19 en Ecuador*. *InterAm J Med Health*; 3:e202003020
4. Jackson, M. (2005). *Existential anthropology: Events, exigencies, and effects*. Berghahn: New York.
5. Medeiros de Figueiredo A, et al. (2020) *Letalidad del COVID-19: ausencia de patrón epidemiológico*. *Gac Sanit*. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.001>
6. Organización Mundial de la Salud. Coronavirus disease (COVID-2019) situation reports [Internet]. United States of America: WHO; 2020 [citado 2020 Marzo 31]. 11 p. Disponible en: <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/>